

EDITORIAL

EL ESTADO DE LA EDUCACION GEOGRAFICA EN CHILE Y LATINOAMERICA

Ana María Cabello Quiñones, Dra. Geografía U. Barcelona.

Directora Revista Nadir.

Chile, como muchos países de Latinoamérica, forma parte de un grupo de naciones que presentan múltiples dificultades en el ámbito educativo, con modificaciones curriculares que han desfavorecido a las ciencias de la tierra y específicamente a la Geografía, reemplazándola por otras ciencias sociales que no han logrado llegar a los estudiantes con las problemáticas reales que nos aquejan, tales como terremotos, tsunamis, cambios de uso del suelo, justicia en tenencia de la tierra, participación ciudadana en los procesos de cambio urbanos y rurales, etc., subyaciendo permanentemente críticas en torno a la deficiencia de la educación geográfica, carencia de metodologías modernas para su enseñanza y la falta de calidad en forma recurrente y que los jóvenes no se motivan en nuestra ciencia.

Al realizar una autoevaluación de nuestro sistema educacional chileno y el de varios países de Latinoamérica, coincidentemente en todos se han reducido los contenidos de Geografía y es más, han desaparecido los cursos como tal, reemplazados en algunos casos por “ciencias sociales o de formación ciudadana” y sin embargo predominan los conceptos de educar en el sistema formal a seres con **pensamiento crítico y analítico**, que sean capaces de **resolver problemas** y que se involucren en el crecimiento cultural de nuestra sociedad. Sin embargo, como desarrollar en los estudiantes estas competencias y habilidades si la Geografía está discontinuada en el currículum escolar y tiende a ser reemplazado? **“Aunque la situación, el contexto y los retos educativos de América Latina varían de país a país, es posible identificar una serie de desafíos comunes, que persisten a pesar de los esfuerzos en materia de cobertura, calidad y equidad. Los sistemas educativos latinoamericanos continúan asumiendo el reto de garantizar el**

acceso a educación de calidad a sus estudiantes (PREAL, 2006)”. Todos somos conscientes que la educación es la columna que sostiene a la sociedad y es la que faculta el desarrollo de ésta, más en tiempos de cambios socio ambientales profundos, pérdida de suelos, inundaciones, lluvias torrenciales, terremotos y otros múltiples, todos fenómenos que aquejan a nuestra región y que deben ser enfrentados con conocimiento y método científico. **“Por educación se entiende el proceso por el cual cada uno de los individuos se apropia del saber colectivo que han desarrollado generaciones enteras antes que él en todas las latitudes y aprende a utilizarlo para sí mismo y para sus tareas. La educación es el proceso por el cual se colectiviza el saber y se construye comunidad con base en él” (Llinas, 1994).** Basado en esta idea es que la educación, hoy en día, debe observar el sentido individual y colectivo de los estudiantes, brindando las herramientas y recursos necesarios que potencien un **proceso de enseñanza-aprendizaje vinculado con su Geografía**, su contexto inmediato, la **realidad socio ambiental en el que el estudiantes está inserto** y a partir de su problemática apropiarse de los conceptos y saber aplicarlos. El problema radica en que las Bases Curriculares de nuestro país consideran mínimos aprendizajes geográficos significativos, ya que muchos de ellos se han eliminado derivándolos al área biológica y de ciencias naturales. En cuanto a la metodología, temática y didáctica, ocurre lo mismo. Es decir, si bien la Educación Geográfica incide de forma importante en la calidad de vida de las personas, brindando herramientas que facilitan la comprensión del medio, su aplicación ha sido desestimulada por el Ministerio de Educación (MINEDUC) en los últimos diez años.

La falta de Educación Geográfica en los centros de enseñanza en Chile y Latinoamérica, constituye en mayor escollo para la aplicación y sentido crítico necesarios en este siglo, como bien lo formuló el profesor Horacio Capel al preguntarse “¿Para qué se estudia geografía en el sistema escolar y cuál es su utilidad en una formación básica ciudadana?”. Según su opinión la Geografía debía **“Seguir estudiándose por tres tipos de razones: 1) Porque ya existe y es una ciencia con una larga y rica tradición intelectual; 2) Porque es una disciplina con un gran valor educativo y formativo; y 3) Porque hay problemas que la**

geografía, es decir, los profesionales formados en el campo de la geografía, puede ayudar a estudiar y resolver” (Capel, 1998). Basándonos en este experto, el problema radica en que las Bases Curriculares de nuestro país consideran escasamente aprendizajes geográficos y secuenciales en toda la educación formal, por tanto no brinda a los jóvenes, conceptual y metodológicamente las herramientas que faciliten la comprensión de su medio local y no contribuye a la comprensión integrada y sistémica de los procesos y eventos geográficos antrópicos que han afectado a la sociedad e inciden directamente en el ámbito económico, político y cultural.

Una reintegración de la Ciencia Geográfica en el Currículum actual es absolutamente imprescindible para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sustentables, ODS, formulados por la ONU, es la plataforma desde donde la ciencia geográfica puede y debe formar a los estudiantes de hoy. Lo demás es una utopía.

Talca, Región del Maule, agosto de 2026.